Lo que más poderosamente llama la atención al llegar a la isla de Cabrera,es la impresionante silueta de este pequeño castillo, que parece nacer de la misma roca. Es Castell es la edificación en pie más antigua y que despierta mayor interés entre los visitantes que llegan a Cabrera. Debió ser construido a finales del siglo XIV, conservándose documentos del año 1.410 que citan la fortaleza y su lucha contra la piratería del norte de África.

Una de las características del paisaje vegetal terrestre de Cabrera es la práctica ausencia de bosque, reducido a unas pequeñas zonas en el centro y noreste de la isla. Ello ha sido debido principalmente a las vicisitudes históricas que en ella han tenido lugar. La falta de precipitaciones y la pobreza de los suelos determinan un tipo de vegetación adaptada para poder soportar la aridez del verano. El único árbol presente en el archipiélago es el pino (Pinus halepensis), que forman áreas frecuentemente muy densas que se mezclan con el típico matorral mediterráneo (la garriga, nombre que recibe en la zona este tipo de vegetación), matorral perfectamente adaptado a los rigores del clima mediterráneo.

Entre este tipo de plantas destacan el acebuche, lentisco, sabina y la ueforbia, que se asocian y forman un matorral duro, impenetrable en algunas zonas. La flora terrestre del Parque está compuesta por 516 especies de plantas vasculares, 22 especies de musgos y 21 especies de líquenes, entre las que destacan algunos endemismos baleáricos: la rubia (Rubia angustifolia ssp. cespitosa), el aladierno balear (Rhamnus ludivici-salvatoris), el tragamoscas (Dracunculus muscivorum) especie en peligro de extinción, la peonía balear (Paeonia cambessedessi), el heléboro (Helleborus lividus ssp. lividus), el astrágalo de las Baleares (Astragalus balearicus), el hipericón de las Baleares (Hypericum balearicum) y otros. Abundan también las plantas aromáticas, que impregnan el monte de sus esencias: el brezo (Erica multiflora) y el romero (Rosmarinus officinalis). Los excrementos de las aves marinas, ricos en nitrógeno, crean unas condiciones excelentes, actuando como abono y propiciando el crecimiento de plantas como la Salicornia, la Lavatera arborea, y una variedad de acelga (Beta vulgaris).

Estepa Joana (Hypericum balearicum)

Paonia balear (Paonia cambessedesi)

[redacted]

[redacted]